















DON ANGEL AMOR RUIBAL

Amor Ruibal ha muerto! Con honra de pena escribimos este homenaje a la memoria de uno de los más sabios...

Para que no parezca que exageramos, vamos a citar una cita de la "Polydromia"...

Siendo todavía estudiante de Teología en el Seminario de Santiago, presentó a un concurso de la "Sociedad Oriental Germánica" una "Memoria"...

El año 1898 la S. Congregación de Estudios Eclesiásticos ordenó la reorganización de los Seminarios y la creación de las "Universidades Pontificias"...

Para dar una idea de su vasta cultura, pongamos los títulos de sus obras principales: "Españoles y Matrimonio"...

Los problemas fundamentales de la filología comparada, dos tomos; varias ediciones del alemán, al italiano y a otras lenguas.

El subjefe de la Policía "seca", destituido

Había convidado a beber a dos amigos suyos

NUEVA YORK, 4.—El señor James Donevan, administrador adjunto de la prohibición, ha sido destituido por haber ofrecido licores a dos amigos.

LAS ELECCIONES. Nueva York, 4.—Hoy, al mismo tiempo que las elecciones para la renovación de la Cámara de representantes...

La lucha electoral se presenta particularmente empeñada en Illinois, Pennsylvania y Nueva York.

En Nueva York ofrece interés la lucha por el puesto de gobernador, Franklin D. Roosevelt, demócrata, de quien se dice que será candidato a la presidencia de la República en 1932.

El presidente del Brasil toma posesión

Promete rigurosas economías y un plan de Obras públicas

Ha firmado ya el decreto de amnistía para los revolucionarios desde 1912

RIO DE JANEIRO, 4.—El doctor Getulio Vargas ha tomado posesión oficialmente de la Presidencia de la República, nombrando el nuevo ministerio.

Es posible que nombre nuevos ministros que se encargarán de las carteras de Trabajo e Instrucción.

En la toma de posesión, en presencia de los miembros de la Junta, de los jefes de la revolución, de delegaciones y asociaciones de la capital y de los Estados...

Después recibió a los periodistas. "Hicé todo lo posible—dijo—para evitar recurrir a las armas, renunciando mi derecho de presidente electo.

El señor Vargas ha declarado que se disolverá el Congreso y se constituirán comisiones técnicas para el estudio de los problemas que hay que resolver.

El Gobierno derribado no será objeto de ninguna medida de venganza; pero se perseguirá ante los tribunales a los culpables de dilapidación de los fondos públicos.

La amnistía. RIO DE JANEIRO, 4.—El señor Getulio Vargas ha firmado un decreto amnistiando a los ex revolucionarios desde 1912.

Mensaje de Machado. HABANA, 4.—Aunque todavía no se conocen los resultados completos de las elecciones del sábado, se puede considerar como seguro el triunfo de los liberales.

Las elecciones en Nicaragua. MANAGUA, 4.—El resultado de las elecciones celebradas el domingo acusa una mayoría liberal tanto en el Congreso como en el Senado.

SE INCENDIA UN CINEMATOGRAFO. BANGKOK, 4.—Un incendio ha destruido un cinematógrafo perteneciente entre las llamas ocho mujeres y siete niños.

EL EMBAJADOR EN ESPAÑA NO PUEDE VOTAR. PITTSBURGO, 4.—El embajador de los Estados Unidos en España, señor Laughlin, no ha podido votar en las elecciones que hoy se celebran en Norteamérica, por no haber sido incluido en las listas electorales.

Al efectuar sus compras, haga referencia a los anuncios leídos en EL DEBATE

ACTOS OFICIALES, por K-HITO



ELLA.—Y como prenda verdaderamente japonesa puedes llevar la sombrilla que usaba mamá cuando trabajaba en el alambre.

EPITAFIOS DE LA LITERATURA

La poesía elegiaca puede decirse que llegó a su máxima concentración en los epitafios en verso, que desde los albores cristianos comenzaron a ponerse sobre las losas sepulcrales.

El siguiente es para un político maquiavélico: Grande político fui, Sólo en Tácito creía, Sus "aforismos" leía, Evangelio para mí, Este amor tan firme y tierno, Caminante, él me pagó, Pues consigo me llevé A lo mejor del infierno.

La mayoría de esta serie de epitafios resumen el tópico vulgar con que el pueblo caracterizaba a ciertas clases sociales. Así, por ejemplo, el gremio de taberneros, que era motejado de bautizado demasiado el vino, mereció la inscripción siguiente:

Aquí yace sepultado Junto al cristal de esta fuente Un tabernero eminente En darnos el vino aguado. Piata esta fuente le dió, Que él supo en otro tornar, Y así aun muerto quiso estar Con la que le enriqueció.

Los despensores, que tenían fama de irresistible inclinación a la sisa, fueron aludidos en su epitafio correspondiente: ¿A dónde vas, peregrino? Descansa un poco primero, Yo el que ves, fui despensero Por miserable destino. No te afilias el verme así, Aunque vuelto en polvo estoy, No lores lo que ahora soy, Sino llora lo que fui.

En la "Floresta Española", de Melchor de Santa Cruz, leemos dos epitafios: uno a una dama muy floca, otro a una dama muy habladora, en los que campea la manera más general de esta clase de poesía. Los cuatro apretados versos de los epitafios anteriores se desdoblaron y dan más desarrollo al tema. Veamos uno de ellos:

Al sepulcro de una dama muy habladora Aquí yace sepultada La más que noble señora Que en su vida, punto ni hora Tuvo la boca cerrada. Y es tanto lo que ella habló, Que aunque ya más no ha de hablar, Nunca llegará el callar A donde él hablar llegó.

Lope de Vega cultivó principalmente el epitafio histórico; pero tampoco dejó de pagar tributo a la moda del epigrama caricaturesco en forma de poesía sepulcral. Tales son los dirigidos a una dama alta y flaca, "al médico Eratene", "a la dama Alfisibes", "a la vieja Falisrena", "a Julia, hechicera", "a Sempronio, cortesano", etc. Yo voy a citar el que compuso a la tumba de un codicioso, cruel lección de desengaño fundada en el torpe empleo de la herencia que, por lo común, hacen los descendientes del avaro. Lope acude a la amputación del soneto para dar cauce adecuado al raudal irrestañable de su vena poética:

Aquí, con gran placer de su heredero, Un avariento miserable yace; Requesca en bello, que no in pace, Pues no supo gozar de su dinero. Nunca pensó llegar al fin postrero, Punto fatal del que a la vida nace; Mas ya las esperanzas satisface, Que en largos años le negó primero. ¡Oh juventud loca! Desperdicia La plata, el oro con la arena iguala. Y en sus doblones pálidos te envicia; Lascivo con tus damas te regala;

NUEVA YORK, 4.—Los peluqueros de Sparta en el Estado de Michigan se han prestado a cortar el pelo y afeitar a sus clientes por una determinada cantidad de trigo.

Estos se dedican a la cría de gallinas

PAGAN A LOS PELUQUEROS CON TRIGO

NUEVA YORK, 4.—Los peluqueros de Sparta en el Estado de Michigan se han prestado a cortar el pelo y afeitar a sus clientes por una determinada cantidad de trigo.

Estos se dedican a la cría de gallinas

PAGAN A LOS PELUQUEROS CON TRIGO

NUEVA YORK, 4.—Los peluqueros de Sparta en el Estado de Michigan se han prestado a cortar el pelo y afeitar a sus clientes por una determinada cantidad de trigo.

Estos se dedican a la cría de gallinas

PAGAN A LOS PELUQUEROS CON TRIGO

NUEVA YORK, 4.—Los peluqueros de Sparta en el Estado de Michigan se han prestado a cortar el pelo y afeitar a sus clientes por una determinada cantidad de trigo.

Acuerdos de la Asamblea Los aviadores portugueses de EE. Católicos en Trípoli

Un voto de gracias a la Junta constructora de la Ciudad Universitaria SE PIDE PARA ESTA LA MAS COMPLETA AUTONOMIA

Intervención de los estudiantes en la vida y gobierno de la Universidad

El texto de las conclusiones citadas por la IX Asamblea de Estudiantes Católicos es como sigue:

1.ª La Asamblea acuerda conceder un respetuoso voto de gracias a la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria y la insta a proseguir su labor de organización material, preconiéndose a la par de su organización interna.

2.ª La Asamblea pide y cree necesario para la eficaz labor de la Ciudad Universitaria una completa autonomía, tanto pedagógica como económica.

3.ª La Asamblea juzga necesaria la fundación de un Consejo Universitario como órgano supremo del gobierno de la Ciudad Universitaria. Formarán parte de este Consejo los elementos—tanto docentes como universitarios—interesados en la labor de enseñanza a realizar por la Ciudad Universitaria.

4.ª Para conseguir que este Consejo empiece a funcionar lo antes posible, crea la Asamblea un comité de adaptación consistente en lo ampliando la Junta Constructora teniendo en ella cabida cuantos elementos hayan de estar debidamente representados en el Consejo Universitario.

5.ª En la Ciudad Universitaria se deberá diferenciar, de un modo absoluto, la organización administrativa de la organización de estudios.

6.ª En la Ciudad Universitaria existirá un departamento técnico-administrativo, el cual rinda cuentas de su actuación al Consejo Universitario.

7.ª En la organización de estudios existirá un rector, según el concepto de nuestros estatutos, que será el jefe de la institución y la práctica de las profesiones correspondientes.

8.ª La Ciudad Universitaria deberá subordinada a las condiciones que fijará el Consejo Universitario.

9.ª En cada Colegio deberá existir un mínimo del 20 por 100 de becas, en que estarán incluidas el hospedaje y los estudios, es decir, la vida total del estudiante.

10.ª En ningún modo se olvide en la Ciudad Universitaria la trascendencia educativa del principio religioso y que se manifieste oficialmente en actos que tendrán lugar en la capilla.

11.ª Por último, la Asamblea cree necesario recordar que en los Colegios Mayores no habrá más que estudiantes de un solo sexo y que se deben construir Colegios Mayores para el sexo femenino. La Asamblea siguiendo su criterio, repetidas veces expuesto, juzga necesaria la distinción fundamental entre estudios universitarios que tienen el carácter de esenciales o de formación general en cada carrera, los cuales constituirán su licenciatura, y luego como esenciales por un lado los estudios que directamente pretenden la investigación científica, los trabajos de esencia pura, que son propios del Doctorado, y de otro los que tienden a la formación profesional, para el ejercicio de las profesiones o de las artes correspondientes.

12.ª Para el cumplimiento de estos fines, la estructura de sus estudios en licenciaturas, Escuelas profesionales y doctorados.

13.ª La Asamblea considera la necesidad de incorporar a los Doctorados en la futura Ciudad Universitaria, la parte de ellos que actualmente monopoliza la Junta de Ampliación de Estudios.

14.ª La Ciudad Universitaria deberá, por dicha contracción, firmar el cuadro de sus profesores, fijando sus condiciones en la V Asamblea de la Conferencia de Estudiantes.

15.ª La Asamblea estima necesaria para fomentar los estudios en las profesiones, la concurrencia de ellos en la misma asignatura, debiendo conceder a cada profesor un porcentaje de su respectiva matrícula.

16.ª La Asamblea reitera su criterio de la intervención de los estudiantes en la vida y gobierno universitario, criterio que aplica a la Ciudad Universitaria, siendo aprobada esta intervención en el "Estatuto de las Asociaciones de Estudiantes" aprobado en la V Asamblea de la Conferencia de Estudiantes.

17.ª La Asamblea concede gran importancia a la educación deportiva de los estudiantes y cree debe realizarse en esta ciudad una gran campaña de deportes, a su juicio, estos deportes que ha de practicar diariamente el estudiante, deben encargarse de su organización y realización los Colegios Mayores, quedando únicamente a cargo de la Ciudad Universitaria la organización de las competiciones oficiales, que se realizarán en el Stadium Universitario.

18.ª De quién depende la Universidad de Alcalá? Cuando los estudiantes católicos pueden...

19.ª Hemos recibido el primer número de la revista "Estudiantes", que empieza a publicar la Federación sevillana de Estudiantes Católicos. De lectura agradable, limpiamente impresa y con aspecto a la vez moderno y popular, la nueva publicación, rezuma la simpatía por todas sus páginas. Está escrita con viveza no reflicta con la discreción, y con valiente serena y reposada. Su carácter juvenil se advierte en todas sus líneas y ello le presta su atractivo fundamental. En suma, una revista digna de los Estudiantes católicos sevillanos, que como tienen cosas que decir en bien de la clase escolar y de la cultura, estiman que pueden decirlo.

20.ª Hemos recibido el primer número de la revista "Estudiantes", que empieza a publicar la Federación sevillana de Estudiantes Católicos. De lectura agradable, limpiamente impresa y con aspecto a la vez moderno y popular, la nueva publicación, rezuma la simpatía por todas sus páginas. Está escrita con viveza no reflicta con la discreción, y con valiente serena y reposada. Su carácter juvenil se advierte en todas sus líneas y ello le presta su atractivo fundamental. En suma, una revista digna de los Estudiantes católicos sevillanos, que como tienen cosas que decir en bien de la clase escolar y de la cultura, estiman que pueden decirlo.

21.ª Hemos recibido el primer número de la revista "Estudiantes", que empieza a publicar la Federación sevillana de Estudiantes Católicos. De lectura agradable, limpiamente impresa y con aspecto a la vez moderno y popular, la nueva publicación, rezuma la simpatía por todas sus páginas. Está escrita con viveza no reflicta con la discreción, y con valiente serena y reposada. Su carácter juvenil se advierte en todas sus líneas y ello le presta su atractivo fundamental. En suma, una revista digna de los Estudiantes católicos sevillanos, que como tienen cosas que decir en bien de la clase escolar y de la cultura, estiman que pueden decirlo.

Folleín de EL DEBATE (182)

R. M. GOURAUD D'ABLANCOURT

LAS ESPINAS TIENEN ROSAS

NOVELA (Versión española de EMILIO CARRASCOSA expresamente hecha para EL DEBATE (Ilustraciones de Agustín.)

tengo yo por haber sacado la lengua a paseo sin necesidad.

—¡Ha perdido usted la bolsa, y bien perdida está... Todos los males vengan por ahí.

—No la perdí, ¿sabes? Está en poder de un príncipe, porque, por olvido mío, se quedó con ella monseñor Luis.

—Entonces, casi no tengo derecho a deplorar el olvido—comentó Charlot de buen humor—. Aún debo considerarme muy honrado.

Heliona—Angela tenía prisa por abrazar a lady Mary, y su padre, para quien nada había más grato que satisfacer los menores deseos de la joven, hizo venir un coche y la acompañó a la residencia oficial del embajador inglés.

Heliona iba recordando muchas de las cosas de París que años atrás había recorrido en compañía de su madrina la señorita de Kerchrist, y en más de una ocasión, la reforma de una plaza, la desaparición de un edificio, las obras realizadas en un barrio, le sugerían atinadas observaciones que su padre escuchaba embelesado.

La puerta de la verja del palacio de Kergaf se abrió de par en par, dejando paso al carruaje que, luego de atravesar el amplio patio plantado de acacias, fué a detenerse ante la escalinata que daba acceso al vestibulo. El viejo Joaquín, que no había consentido separarse de su ama, salió al encuentro de los visitantes, y no bien los hubo visto descender del coche, comenzó a gritar:

—¡La señorita! ¡La señorita!... ¡Corro Ana María, que es la señorita Heliona!

A las voces que daba el criado se abrió la puerta de uno de los salones de la planta baja, y aparecieron la dueña de la casa, la marquesa de Kerdaniel y lady Kenburry, que acudían atropelladamente, un tanto curiosas. Tres exclamaciones se dejaron oír simultáneamente:

—¡Heliona!

—¡Querida niña!

—¡La campesina!

Esta última frase salió espontánea de los labios de la señora de Kergaf, que acababa de reconocer en la recién llegada a la pobre muchacha a quien pocos días antes había albergado, hospitalaria, en su castillo de Chateaufort.

Heliona, resplandeciente de noble orgullo, hizo la presentación de su padre. Durante un buen rato, y a pesar de la confusión que con ello se producía, todos hablaron a la vez, porque cada uno de los reuñidos quería ser el primero en expresar su satisfacción y sus sentimientos de cordialidad. A la hora del almuerzo se abrió un paréntesis en la animada charla y don Alonso de Alcántara y su hija hubieron de aceptar la reiterada invitación de la dueña de la casa, que deseaba tener el honor de contarlos entre sus comensales de aquel día.

Ya sentados a la mesa, lady Kenburry, que parecía muy pensativa, declaró con una sonrisa exquisita en la que se advertía, sin embargo, una oculta tristeza:

—Lo indudable, amigos míos, es que, la única que ha salido perdiendo con este cambio de cosas he sido



¡Heliona! ¡Querida niña! ¡La campesina!

(Continuará)